

Marc caminaba por el barrio de les Corts un día soleado, no tenía un trayecto definido, sencillamente quería descubrir.

Marc vivía en una familia con sus dos padres y tres hermanos. Él era el mayor, después Josep i por último Jordi.

Marc aquel día caminaba observando todo lo que había a su alrededor. De repente se encuentra con un cartel que le llama la atención: Era una Asociación para personas con Discapacidad Visualjji. Se preguntó para sí mismo: ¿Cómo es posible que viviendo en Barcelona en el Eixample no pudiera conocer esta asociación?. Marc caminaba mucho por el barrio de les Corts, pero nunca se había fijado en este detalle.

Sin pensarlo dos veces, Marc entra a la entidad y una chica joven muy simpática le saluda.

El posteriormente le indica que tiene un hermano invidente, que su edad es de 5 años.

La chica joven que le atiende le pregunta: ¿En qué te podemos ayudar?.

Marc no supo que responder.

La chica con una sonrisa positiva le dice: mira, tienes un hermano pequeño tal y como me has explicado que es ciego, vamos a hacer lo siguiente.

La chica entra a uno de los despachos de la asociación y saca un pequeño libro. Lo pone sobre la mesa de recepción y le dice a Marc: Mira Marc, vamos a hacer lo siguiente. A tu hermano pequeño seguro que le encantará.

Ella abrió aquel libro y le mostró. Como ves se trata de un cuento, en realidad es un laberinto que tu hermanito deberá reseguir con los dedos hasta encontrar un sobre. En este sobre hay un código secreto, es una frase, tú hermano la deberá pronunciar y a partir de aquel día que la enuncie se le abrirá el camino al conocimiento.

Extrañado Marc le preguntó: y eso por qué? La chica le respondió: en este sobre que yo te he mostrado porque conozco el cuento se encuentran unos puntos, cuando él los descifre tendrá acceso a la cultura, al saber y al poder.

Marc con 16 años comprendió muy bien lo que aquella joven le estaba explicando y quedó maravillado.

Pero antes que marches Marc quiero entregarte algo muy válido para tu familia y en especial para tu hermanito. Marc intrigado pensó durante aquel minuto que la joven entró a otro despacho a buscar dos elementos.

Regresó y le dijo: aquí tienes un Alfabeto en Braille que con é y con la ayuda tuya y de tu familia deberéis ayudar a tu hermanito. Me debes prometer que aunque cueste varias semanas le pondréis empeño para que tu hermano pequeño reconozca primero las letras. Estás observando que cada letra en el código Braille está representada por un máximo de seis puntos y que aquí tienes la equivalencia en el código que la mayoría de la humanidad usamos.

Marc sin dudarlo le dijo: le prometo que voy a poner todo mi empeño para que mi hermano descifre este código.

La chica le dio las gracias, y añadió: recuerda que antes debe tu hermanito pequeño pasar por ríos, bosques, ciudades, caminos y obstáculos, lo debe hacer él solo para que reconozca que todo en la vida tiene un esfuerzo y que después existe una recompensa.

Marc dijo: en realidad tienes razón.

La chica joven le dijo: aún tengo una última cosa para ti.

Marc preguntó: ¿Qué es?.

Aquí te hago entrega de nuestra tarjeta, nos puedes llamar por teléfono y venir siempre que quieras. Hazle saber por favor a tus padres que estamos aquí para ayudar y que a pesar que no tenemos muchos recursos económicos ponemos todo nuestro esfuerzo transmutado en amor para ayudar a las personas.

Marc se emocionó por unos segundos y solo pudo articular una palabra: Gracias.

La chica joven le dijo: esta es nuestra misión, recuerda que todos tenemos una misión en la vida y que la debemos llevar a cabo.

Se despidieron y Marc pensó en ir rápidamente a su casa para entregar aquel regalo a su hermano pequeño y explicar todo lo sucedido a sus padres.